

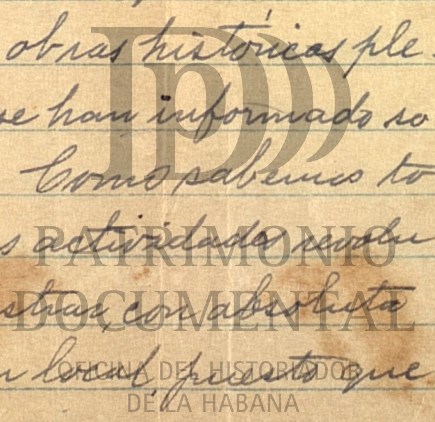
La verdad histórica, con motivo del cincuentenario de la guerra del 95.

(Dedicado al Cursillo de Enseñanza de la Historia, que se celebra en La Habana.)

Ningún homenaje sería mejor al conmemorar el cincuentenario de la fecha gloriosa del 24 de Febrero, que dio comienzo a la revolución libertadora, que rectificar errores históricos (que han perdurado hasta el presente) y reparar las injusticias cometidas con patriotas consagrados.

El mito de Baire (comprobado constata), sigue difundiendo en los textos de nuestros centros de enseñanza, en las publicaciones periódicas y en la radio. El General Calixto García que debe ser colocado en lo más alto de la Historia Patria, su recuerdo está relegado a segundo orden. Él es el verdadero héroe de Las Guayas y de incontables hechos gloriosos en las tres guerras libertadoras. El General Bartolomé Masó, el caudillo de más relieve del 24 de Febrero, apenas si se nombra, y otros han caído en el olvido más completo.

En un trabajo presentado por mí en el Primer Congreso Nacional de Historia, que trata de la enseñanza de la Historia Local, consignaba su importancia como fuente de información a la Historia Nacional en muchos casos. Tenemos obras históricas plagadas de errores; esto se debe a que sus autores no se han informado sobre ciertos hechos, en la localidad donde ocurrieron. Como sabemos todos, la provincia de Matanzas se distinguió por las actividades revolucionarias de los patriotas de esa región. Puedo ilustrar con absoluta veracidad episodios acaecidos, de carácter más bien local, que



no se le da importancia en lo nacional: Cuando en el año 90, el General Antonio Maceo llegó a La Habana en virtud de un permiso otorgado por el Gobernador de Cuba, su principal objetivo era visitar distintos lugares de Occidente, haciendas, simuladamente, propaganda revolucionaria. Para ello realizó varias excursiones y una de ellas fue encaminada a entrevistarse con Manuel García, llamado entonces Rey de los Campos de Cuba. Con este propósito se dirigió, acompañado por el General Julio Sanguily, al ingenio "Carmen" situado en el Finca de Sabanilla del Encomendador, propiedad del Sr. Alfredo Hernández, cubano de ideas separatistas. De este lugar partieron a caballo hacia la finca "Águila", donde celebraron una larga entrevista con Manuel García. Esta finca pertenece al Finca de Nueva Paz, limitando con la provincia de Matanzas. Al despedirse el General Maceo de Manuel García le dijo las siguientes palabras: "manténgase y espere, que la guerra se declarará pronto." Algunos de los asistentes a esa entrevista viven aún. A guisa ha comprobado que Manuel García tenía estrechas relaciones de amistad con los cubanos que mantenían la noble causa de la libertad de la patria; a ninguno de estos lo secuestró, ni así con los españoles y los cubanos españoles. En 1894, las autoridades españolas encontraron armas escondidas en las proximidades del pueblo de Palos. El 19 de enero del 95 fue descubierto otro depósito en las cercanías de Vieja Bermeja. En el poblado de Palos (Finca de Nueva Paz) se organizó un Comité Revolucionario, que era una Delegación de la Junta Revolucionaria de Matanzas que presidía el Dr. Pedro Betancourt. El fervoroso patriota matancero Rafael Acosta era el Presidente del Comité y jefe de los grupos revolucionarios de Albornoz XII (Alaeranes), Bermeja y Palos. Residió en esta última localidad, en jefe de máquinas del ingenio Josepita. Creyéndose Acosta perseguido por una infame delación, se embarcó por el puerto de Matanzas, dirigiéndose

dose a la Florida, despues de haber encargado al Sr. Pedro Balgadi-  
lla, en presencia del Dr. Betancourt, de los grupos que él (Acosta)  
habia organizado. El 13 de febrero se entrevistó el Dr. Betancourt con  
jefes matanceros y al llegar a la estación de Matanzas fue detenido. Ma-  
nuel Garcia era uno de los que iban a incorporarse con el mayor  
grupo al pronunciamiento de Ibarra, pero la muerte le sorprendió  
el mismo dia del levantamiento, ya con el grado de Coronel del  
Ejército Libertador, al dispersarse, por esta causa, el importante que-  
pro, fué la causa del fracaso de la revolucion en Matanzas.  
El Coronel del Ejército Libertador Rafael Gutiérrez Fernández, en su  
libro "Los Héroes del 24 de Febrero" menciona como uno de los princi-  
pales a Manuel Garcia. El gran patriota Manuel Patricio Delgado,  
en carta dirigida a Francisco Alfizar Boyo de fecha 21 de diciem-  
bre de 1921, que aparece en la pag. 247 del libro citado, dice: "La  
reputación de bandido que tuvo Manuel Garcia ha subsistido, porque  
degraciadamente cayó en la madrugada del 24 de Febrero de 1895,  
pues si se escapara de aquella emboscada, su audacia, su conocimien-  
to en el territorio habanero y su honrado patriotismo, unidos al odio que  
le inspiraba los españoles y sus secuaces nativos, habrían hecho del qua-  
jiró diablo y del latrofacioso temible, un héroe admirable, un Ge-  
neral egregio; pero cayó, y solo los amantes de la justicia pue-  
den sacarlo de su misera fosa de la Drocha, erigirle un mo-  
desto mausoleo y unir su famoso nombre a la incontable legión  
de los que se sacrificaron, sin éxito inmediato, por la libertad  
de Cuba". También los emigrados revolucionarios cubanos hon-  
raron en una sesión el nombre de Manuel Garcia, acordando que  
"era una justa reparación a la memoria de un patriota infatigable,  
digno siempre de respetuosa recordación". Es hora ya que se haga  
justicia a los libertadores preteridos; que la verdad resplandezca. Lo-  
pez Coloma, uno de los primeros mártires, está casi olvidado

Además del pronunciamiento de Barrá se sucedieron en Matanzas el de Jagüey Grande acandillado por el Dr. Martín Barrero y el de Colón por varios jóvenes. A pesar de los fracasos sufridos, los matanceros siguieron conspirando y prepararon el importante pronunciamiento de La Luz, en las cercanías de Vieja Bermeja, el 5 de octubre del 95; lo integraban varios grupos revolucionarios. Los grupos de Palos y Sabanilla eran mandados por Eustaquio Bieg, primeramente, el de Bermeja Eduardo García. Después se puso al frente de las fuerzas el Dr. Aurelio Herrera. Acudieron a ese lugar los señores Chies Figueroa, Pedro Acevedo, Vicente Jorge, Pedro Rodríguez, José Miguel Barafa, Ramón Galí Benítez, y otros más, puestos de acuerdo con el Sr. Alfredo Hernández, dueño del ingenio Carmen que les facilitó de todo lo necesario para los alzados. Esta intentona también fracasó; se dispersaron los patriotas en las lomas de San Miguel, después de un rudo combate con fuerzas del general español Prats. Fracasado el pronunciamiento de La Luz, sus componentes ingresaron más tarde en las filas del Ejército Libertador.

Por desgracia para nuestro país, hemos seguido la tradición colonial, por indiferencia, egoísmo y apatía. En todas nuestras localidades se celebran, como fiestas cumbres, el día de la Patrona, recordando las costumbres de la vieja España; pero se ven con indiferencia las fechas patrióticas nacionales, y en muy contadas localidades, las fechas de carácter local, recordando un hecho de nuestra gesta libertadora.

A Ud., Sr. Bieg, y demás componentes de la iniciativa del Cursillo de Enseñanza de la Historia, lo felicito efusivamente, esperando que se produzca un cambio y un resurgimiento en esta importante disciplina. Muy atentamente

Pedro Ponce de León

Palos, Prov. de la Habana

Espero me envíen la cartilla de Historia para los maestros, cuando se publique.

